MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

★Nº1095 ★ 26 de Abril de 2019 ★ $20

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores

LA DIGNIDAD NO SE NEGOCIA NI SE PISA

LA DIGNIDAD SE GRITA SE CANTA, SE LEVANTA

EDITORIAL

"PLAN OCTUBRE" HERIDO DE MUERTE ANTES DE NACER...

***Emerge de las medidas recientemente anunciadas por el gobierno de la burguesía, que con este "plan octubre" lo que tratan es de "comprar" tiempo… Como si esto fuese posible yendo al mercado y en el carrito -a** un kilo de papas- le agregáramos un kilo o un litro de tiempo. Más inviable aún es comprar tiempo político, frente a un experimentado pueblo que acumula cada día más bronca.*

El día previo a Semana Santa, el gobierno anunció una nueva medida de corte electoral con miras a octubre. Utilizaron el eufemismo de "productos esenciales" para divulgar una lista de 64 alimentos que deberían mantener su precio de acá a seis meses y encontrarse a partir del lunes 22 en las góndolas de supermercados y almacenes adheridos. Obviamente, ni los productos son tan "esenciales", estarían sólo en grandes cadenas y no hay un abastecimiento suficiente. Ni sirve de paliativo, es ínfimo y los comercios ya indicaron que muchos de esos ítems no llegaron con los nuevos precios. *"Fulbito para la tribuna"* diría un viejo hincha sentado en alguna vieja cancha con tablones… O parafraseando a Caruso Lombardi: *"no vendan más humo"…*

En realidad, no fue un "día negro" para los mercados, como dicen los medios; fue un día "negro" para nuestro pueblo. Más inestabilidad, mentiras… menos dignidad. Es una más de tantas, mientras Macri viajaba de vacaciones a Córdoba.

"No congelamos los precios, nadie obliga a nada ni a nadie" -dijo el ministro Dujovne- "Es un acuerdo entre "caballeros"… ¿Acuerdo entre caballeros? Todos ellos saben, entienden y asimilaron que solamente hace falta que uno tire la primera piedra. Y así respondieron los "verdaderos" caballeros (los más concentrados a nivel planetario): el riesgo país -o sea- **la desconfianza política a todo lo que hace el gobierno,** ha llegado a un punto de difícil retroceso.

No se puede analizar la nada misma. ¡Anuncian la reapertura de préstamos del ANSES a los jubilados y pensionados! Es una vergüenza: con esa plata primero hay que saldar el crédito anterior y con lo que te queda pagar viejas deudas (si te alcanza). Pero lo peor viene al mes siguiente: a la miseria que se cobra le descuentan la cuota del préstamo y de vuelta a volver a empezar… pero un poco peor.

Lo que emerge de estas medidas es que con este "plan octubre" el gobierno de la burguesía lo que trata de hacer es "comprar" tiempo, como si esto fuese posible, al igual que ir a un mercado y en el carrito, a un kilo de papas y agregarle *un kilo o un litro de tiempo.* Mucho más inviable comprar tiempo si lo que se requiere es tiempo político frente a nuestro experimentado pueblo.

No hay plan "octubre" que cuaje. En lo profundo de nuestro pueblo los problemas son otros. Las elecciones están lejos. Hay que llegar a fin de mes en abril, luego en mayo, en junio… y esto no está resuelto. El debate en cada sector de trabajo, en cada mesa familiar es sobre la carestía de la vida, la inseguridad en el puesto de trabajo, las condiciones en que trabajamos y nos transportamos, la educación de nuestros hijos, la violencia generada por el mismo sistema, etc.

El plan "octubre" (como lo llaman los "apasionados" de las elecciones, los mentirosos de décadas infames, los *desinformadores* permanentes) siempre es el mismo. Como son los mismos los negocios con diferentes intereses que necesitan de este juego hipócrita y sin fin, que es la democracia de los ricos y poderosos: **el control del Estado para garantizar los negocios de unas pocas empresas monopólicas.**

El déficit cero exigido para que el FMI ejecute el "salvataje" implica menos gastos y mayores ingresos. Por el lado de estos últimos, los mismos no dejan de bajar a la par del parate brutal de la actividad económica, mientras que los egresos (aún en medio del ajuste) no paran de subir producto de la necesidad del gobierno de encarar la campaña electoral con anuncios cosméticos que intentan frenar la estrepitosa caída del gobierno.

Esto muestra que, **cuando la burguesía monopolista lo necesita, los recursos están y son utilizados a su conveniencia**. La mentira de que no hay plata sino que la misma se utiliza en lo que al gobierno le conviene, es una ratificación más que la plata está. El asunto es qué se hace con la misma, y para qué y quiénes se destinan los recursos.

¿CÓMO LOGRAR LA CENTRALIZACIÓN QUE NECESITAN?

Más allá de las excusas o especulaciones electorales, la permanente e inevitable lucha entre explotadores y explotados (para dirimir cómo se utiliza la riqueza social) es la base de todas las desconfianzas e interrogantes que envuelven a la burguesía monopolista sobre el devenir, no sólo sobre el "programa del FMI" sino también sobre la suerte del actual gobierno y también del que vendrá.

En las filas de la burguesía no hay dos que piensen igual, es allí en donde **no existe la centralización política requerida para llegar a algún puerto** y profundizar lo ya ejecutado.

El río suena en cada boleta que llega a nuestras casas, en cada despido, en cada aumento del consumo básico, en cada recibo del miserable sueldo que recibimos.

La moneda está en el aire. Por arriba hay desconcierto y por abajo ya se sabe que con la bronca no es suficiente. La búsqueda de una salida es el signo político de la época, en donde miles y miles no estamos dispuestos a arrodillarnos, y comenzamos a buscar caminos y proyectos de una salida de carácter estructural y revolucionario.

Todo lo que surge crítico a lo institucional –aunque hoy conviva con lo viejo, con lo caduco de este sistema- son fuerzas que expresan la verdadera democracia que se está gestando desde las luchas, muchas de ellas marcadas a fuego por la democracia directa.

Está más que claro que **el mentado "plan octubre" no resolverá los problemas de los trabajadores y el pueblo.** En todo caso es una expresión más de debilidad política que presenta a la burguesía portando un nuevo "certificado" de pobreza tal, que expresa la complejidad política en que navega toda la superestructura política del Estado.

Este plan nació muerto, por arriba y por abajo. Arriba, no hay "caballeros" sino malandras. Abajo, el dolor es muy grande, irreconciliable con estos miserables. La rebeldía se irá incrementando en relación directa a ese dolor.

La verdadera preocupación de la clase dominante no es la inflación o el valor del dólar. Es saber cuánto va a tardar toda esa energía que anida en nuestro pueblo en expresarse en toda su magnitud, convirtiéndose en el vendaval que barra con el castillo de naipes que intenta sostener la burguesía, en todas sus variantes. ★

VAN CONTRA NUESTRA DIGNIDAD, SON TIEMPOS DE LUCHA

La burguesía pretende que nos quedemos mirando su circo hasta las elecciones de octubre, y que frente a los padecimientos y ultrajes del presente, no "hagamos olas". Sin embargo nuestra realidad es acuciante y es mucho lo que podemos por hacer hoy: confrontar, enfrentar, resistir, movilizar, acumular y organizar.

En tiempos de robo de la dignidad del pueblo, hay tiempos de lucha. Si señores… de arriba no se la van a llevar. Este pueblo tiene una historia y una experiencia que –mal que les pese- no pueden soslayar aún llevándonos importante ventaja en el terreno ideológico, en base a sus mentiras y engaños.

Es cierto, por momentos y por abajo hay confusión política, azuzada por el mismo poder, pero a la **resignación no es muy *amiga* de nuestro pueblo**. Hay una fuerza y un arrastre cultural, una memoria colectiva que late, que está presente y que se expresa de una u otra forma.

Momentos como estos golpean muy fuerte a aquellos que todavía siguen esperando que las soluciones vengan *desde arriba*, que las instituciones y sus "representantes" solucionen nuestros problemas. Se convive a diario con esta presión institucional e ideológica y es entendible que ello suceda. Pero a la vez, las grandes mayorías populares intuyen que -así como están las cosas- las soluciones no van a venir. Por el contrario, **el deterioro de la vida cotidiana se sigue acrecentando.**

OTRA MIRADA

Cuando tienen un carácter revolucionario los proyectos se van amasando, no surgen de un día para el otro. Obviamente no contaremos con el beneplácito del Estado burgués porque se amasan desde abajo, con la experiencia acumulada, en un complejo ir y venir del ascendente enfrentamiento irreconciliable de las clases enfrentadas.

Nada es fácil en el abajo pero tampoco nada es fácil para los de arriba. Transitamos una época convulsionada en la que anidan experiencias de nuevo tipo que vienen llegando de historias también convulsionadas. Una memoria que se transmite de generación en generación, mal que le pese a esa intelectualidad autodenominada "progresista" que funciona como vocera del sistema.

En la consigna ¡La revolución está en marcha! se resume el amasar de ese proyecto y en él, hemos asimilado que – si queremos llegar a buen puerto- adquiere vital la independencia política de la clase obrera.

La clase dominante expresa sus intereses políticos y tiene para hacerlo el aparato del Estado a su servicio. El camino de revolución se está sosteniendo y apoyando en la experiencia que en todos los planos va realizando nuestro pueblo. Y es allí en donde la burguesía –como cuando *"el diablo intenta meter la cola"*- introduce ya no sólo sus políticas sino y -sobre todo- su ideología en el mismísimo pueblo.

Con estas avanzadas y utilizando sus distintas verborragias, actúan sin

vergüenza, subestimando la inteligencia social adquirida de las grandes mayorías explotadas y oprimidas. Como ejemplo de esto podemos mencionar el caso de **la flexibilización laboral.**

No pudieron hacerlo en el Parlamento tal como hubiesen deseado, pero sí están logrando aplicarla de hecho en algunas empresas importantes, con "acuerdos" firmados con los gremios y aprobados en "asambleas", tras meses de extorsión a la clase obrera con la amenaza del despido, el cierre y otros mecanismos de ajustes de cuentas, lo que denominan PPC (Proceso Preventivo de Crisis).

UNA SALIDA EN MANOS DEL PUEBLO

Denunciamos todo esto porque para ir amasando un verdadero proyecto de salida, hay que decir lo que hay que decir, y hay que acumular fuerzas con ese carácter, para poder golpear cada vez en mejores condiciones.

Venimos transitando años y años en los cuales decenas y decenas de miles de compatriotas salieron a las calles yendo por lo suyo, en una época en donde la burguesía monopolista se envalentonó e intentó siempre ir por todo. Sobre todo en el disciplinamiento de nuestro pueblo. Y lo hizo y lo hace de la peor forma: reprime, miente, extorsiona, amenaza. Ya no pueden "convencer", "educarnos" para sus intereses… disciplinar con el engaño se les hace cada vez más complejo, porque compleja es la centralización política que necesitarían para semejante empresa.

En las calles experimentamos luchando por nuestros derechos políticos, miles y miles haciendo la verdadera historia de nuestro país, "los olvidados" por el poder fueron generando avanzadas que están en la búsqueda de una salida estructural al actual sistema, miles en búsqueda de un puesto de lucha.

Cuando planteamos que la revolución está en marcha estamos afirmando que, en una época de confusión, de caos permanente en la que nos embreta el poder de los monopolios, aparecen las reservas silenciosas de nuestro pueblo. Esas avanzadas a las que nos referimos, esos grises que el sistema arroja al vacío, trabajadores que en sus silencios amasan su bronca, su odio a este sistema… en épocas de ira **aparecen en el escenario de la lucha de clases abierta con todo su poderío.**

Aunque el poder burgués quiera instalarlo, no se espera a las elecciones de octubre. Los problemas son hoy, son octubre y son después de octubre. La lucha revolucionaria no va al compás del calendario electoral.

Lo que ocurre por abajo está condicionando el arriba, a pesar que la lucha de clases aún no ha tomado la virulencia que se corresponda con todo el odio acumulado en una gran mayoría de la población. Pero de todos modos le pesa a la burguesía a la hora de aplicar medidas que afecten el pueblo.

No dejarlos gobernar y condicionar al que venga, es parte de la táctica que apunta a una acumulación de fuerzas políticas y orgánicas para la revolución, en todos los planos.★

¿Cual es el origen de la Inflacion?

La burguesía, con todos sus medios de dominación ideológica – donde incluimos desde los medios masivos de comunicación hasta la educación universitaria como reproductor de la ideología del sistema- permanentemente se obstina en distorsionar la realidad y acomodarla a las necesidades de sus negocios. El tema de la inflación en nuestro país –y cada vez más a nivel mundial- es uno de los centros sobre los cuales intentan mantener una confusión total.

Los "grandes" analistas económicos, así como los catedráticos en las universidades, asocian el problema de la inflación a intrincadas fórmulas matemáticas, donde una de las variables recurrentes sobre las que se afanan en justificarla es el llamado problema de la emisión monetaria, y que tomó particular recurrencia durante el gobierno de Cristina Kirchner y los primeros años del gobierno de Macri.

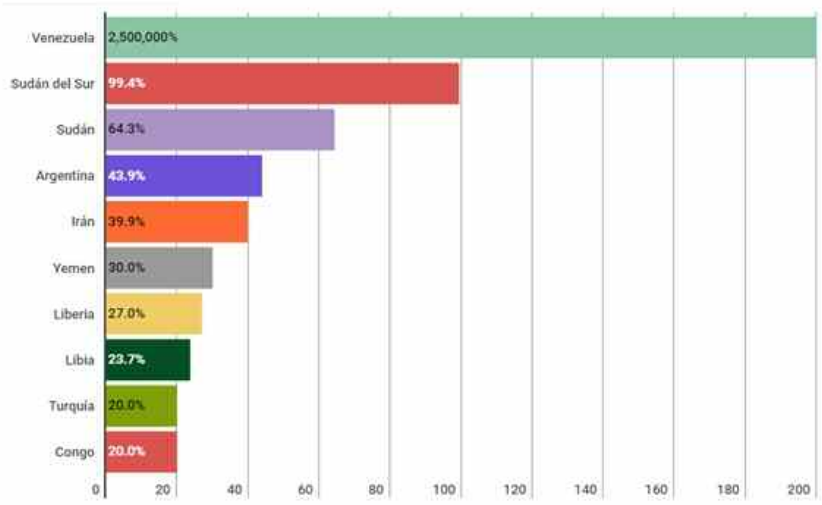
El papel dinero, al funcionar como equivalente general y medida de valores, debe encontrarse en una cantidad tal que permita un intercambio fluido entre mercancías. Esto es, si hay muy poco dinero en circulación, el intercambio entre mercancías se ve frenado. Pero como el billete solo **representa valores**, entonces, ante la falta de billetes en circulación, automáticamente aumenta **el valor que representan.** Si tengo 10$ en circulación, y 10 mercancías que contienen, cada una de ellas, el mismo tiempo de trabajo, es decir, el mismo valor, entonces cada mercancía vale, digamos, 1$. Ahora bien, si reduzco artificialmente el dinero existente en 1/2, y en lugar de tener en circulación 10$, tengo solo 5$, entonces cada mercancía (que siguen conteniendo exactamente la misma cantidad de tiempo de trabajo que antes, y por lo tanto, su valor no ha variado), no tendrá un precio de 1$ como antes, sino que ahora será de 0,50$. Ha variado su precio, pero no su valor. En otras palabras, aumenta el precio del dinero.

Ahora bien, supongamos el caso contrario. En lugar de tener 10$ en circulación, artificialmente imprimo billetes hasta lograr una cantidad de 20$. Pero las 10 mercancías, que siguen conteniendo el mismo tiempo de trabajo, valen lo mismo, porque contienen la misma cantidad de trabajo. Lo que cambia es su relación con el dinero, por lo cual, en lugar de expresarse en un precio de 1$ cada una, ahora se expresaran en un precio de 2$. Ha disminuido el precio del dinero.[1]

Como la fuerza de trabajo es una mercancía más –mejor dicho, es *la mercancía* sobre la que se basa la reproducción de este sistema- las variaciones en el volumen de dinero circulante no afectan su valor, y su precio debería compensarse bajo las mismas determinaciones que el resto de las mercancías. Pero hete aquí la cuestión de que el capitalista puede mo-

d
cancías en fo
tario del cap
puede modifi
trabajo (es d
chando contr
la única merc
tar o dismin
sino que lo h
nes de la lucl
de fuerzas.
punto de vist
aumenta el v
minuye el pr
todos los pre
contra el cap
opere el misr
desde este pu
netarista, el p
ses y la
interrelacion
blema que a
clase trabaja

De este f
entre la ofert
burguesía se
emisión mon
inflación". D
vista netam
cierto. Ahora



ificar el precio de sus mer-
rma libre, por ser el propie-
ital, pero el proletario no
icar el precio de su fuerza de
ecir, el salario) si no es lu-
a el capitalista. El salario es
cancía que no puede aumen-
uir su precio "libremente"
ace de acuerdo a los vaive-
ha de clases y la correlación
En este sentido, desde el
a netamente monetario, si se
olumen de circulante (si dis-
recio del dinero) aumentan
cios, y el obrero debe luchar
italista para que su salario
mo incremento. Con lo cual,
nto de vista, netamente mo-
problema de la lucha de cla-
inflación, se encuentra
ado, y pasa a ser un pro-
afecta **esencialmente a la**
adora.

famoso cuadro de relación
a y la demanda de dinero la
agarra para afirmar que "la
netaria es la generadora de
Desde ya, desde un punto de
ente matemático ello es
bien ¿qué sucede cuando, a pesar de detenerse la emisión monetaria, la inflación sigue en alza? Cuando eso sucede queda de manifiesto que, en realidad, la determinante principal del problema inflacionario no era la emisión monetaria, sino que ésta constituía solamente una variable menor.

Dado que el gobierno eliminó la emisión monetaria desde el año pasado, por acuerdo con el FMI, pero que la inflación es cada vez mayor, esta teoría netamente monetarista se cae por completo, y ahora los sabiondos economistas de la burguesía argumentan que la inflación tiene su raíz en la falta de confianza por parte de los mercados. Y eso es absolutamente cierto, pero ¿a qué se debe esta falta de confianza? Y acá es donde empieza el nuevo cambalache: que las acciones, que las Leliq, que las Lebac, que la elección, que la reelección, etc., etc. Vueltas, vueltas y más vueltas para no entrarle al meollo del asunto.

El gran problema histórico de la burguesía es la tendencia decreciente de la tasa de ganancia donde, para evitar su caída, los capitales deben recurrir a un incremento en el grado de explotación del proletariado para así aumentar la tasa de plusvalía disminuyendo proporcionalmente el salario. Aparece en escena entonces la necesidad de encarar ciertas reformas que le permitan a la burguesía incrementar su ganancia, y allí entra, fundamentalmente, la reforma laboral. Los capitales a nivel mundial están intentando avanzar en la precarización del trabajo reformando las leyes laborales a nivel mundial, pero allí se han encontrado con un movimiento de masas que no está dispuesto a semejante agachada. Por un lado, el gobierno de Macri recibe la orden de la oligarquía financiera de realizar este tipo de reformas, pero por el otro lado **nadie confía en que Macri o alguno de los posibles representantes de la burguesía** (llámense Lavagna, Kirchner o Masa) puedan ejecutar semejante tarea sin verse atravesados por una crisis política muy aguda. Como vemos, el centro de la cuestión sobre la "desconfianza" está en la lucha de clases.

De la misma manera, todo el proceso inflacionario en general, es un termómetro de la lucha de clases. Como los capitalistas no pueden aumentar el grado de explotación en la medida requerida por el mercado mundial; como no pueden implementar su reforma laboral, entre otras cosas, recurren al aumento permanente de precios, independientemente de la emisión de papel moneda.[2]Como yo, capitalista, no puedo explotar más a mi obrero, intento obtener más ganancia aumentando el precio de mi mercancía. Pero resulta que todos los capitalistas aplican el mismo esquema. En definitiva, lo que se obtiene, es un alza generalizada de precios. De nuevo ¿Cuál es la raíz de esa alza de precios? La lucha de clases. Y si queremos hablar con el vocabulario en boga ¿Cuál es la raíz de esa desconfianza que genera inflación y que dispara otros factores económicos a muy bajos niveles? La lucha de clases. La "desconfianza" de los capitalistas es justamente que no se quieren arriesgar a invertir en un país donde no tienen asegurada una reforma laboral o un estallido político; no se quieren arriesgar a invertir en un país

donde ninguno de los gobiernos puede garantizar la gobernabilidad en esos términos.

Si observamos el mapa global, encontramos la misma situación repetida en distintos países. Aunque con diversos orígenes en cuanto a la causante de la lucha de clases, todos tienen un mismo hilo conductor. La inflación creciente es un fenómeno económico mundial que refleja un auge en la lucha de clases en todo el globo, donde, por más que se "toquen" determinadas variables matemáticas como la emisión monetaria, la determinante principal sigue siendo la misma.

Tomemos los principales países con mayor inflación en 2018, las cifras varían de acuerdo a la consultora que realice el análisis, pero en términos generales, ello no afecta nuestra caracterización:

Venezuela, como sabemos, es un país de alta conflictividad política. Países como Irán, Yemen, Libia o Turquía se encuentran envueltos en una permanente crisis política donde la guerra y la lucha de clases tallan fuerte. El caso más resonante por estas horas, es el de Sudán, con un 64,3% ¿Qué es lo que no nos cuentan estos valores crudos? Que en Sudán existía un régimen político repudiado por la población desde hace 20 años, socio del FMI, con 20 millones de habitantes viviendo bajo la línea de pobreza y una creciente lucha de clases con una importante participación del proletariado industrial. La movilización en los últimos meses adquirió niveles tan virulentos que el gobierno se vio obligado a reconocer la muerte de más de 50 manifestantes y el día miércoles por la noche el ejército depuso al presidente al-Bashir conformando una junta militar que se autoproclama gobierno para los próximos dos años, liberando algunos presos políticos de un lado, pero decretando el estado de sitio por el otro y anticipando que desatara una fuerte represión sobre futuras manifestaciones. Se trata de un intento de la burguesía por contener a la clase obrera, reforzar la represión y ganar la "confianza" tan proclamada en economía por los analistas internacionales.

¿Acaso podemos achacarle la inflación a países como Venezuela o Sudan al problema de la emisión monetaria o los malabares con el sector financiero? ¿Se puede ser tan ingenuo en pretender dar una explicación matemática, econométrica, a un problema político tan candente?

El fracaso de las medidas anti inflación llevadas a cabo por nuestro gobierno desde el año pasado va en la misma sintonía. Quien pretenda analizar la economía por fuera de los actores políticos vivos no solo es un mal economista, sino que a esta altura de la historia, es un portavoz a ultranza de la ideología del sistema. Desde el análisis materialista de la economía, que observa los actores reales de la sociedad y no tan solo las manifestaciones exteriores que se dan en la econometría, podemos con total seguridad, y sin ser "gurúes" idealistas, anticipar que este proceso en nuestro país está lejos de detenerse, va a profundizarse. ★

[1] Prescindimos aquí de las variaciones que se producen en el tiempo de circulación, que dentro de determinados límites pueden amortiguar la caída en el precio del dinero. Esto es, si disminuye la cantidad de circulante, dentro de determinados límites, aumenta su velocidad de circulación y se compensa su caída en el precio. Pero como decimos, esto sucede dentro de determinados límites que aquí prescindimos.

[2] En este caso, con un volumen constante de dinero, aumenta la velocidad de circulación del mismo como herramienta de cambio.

IMPOSIBLE ES ESPERAR QUE LAS ESTRUCTURAS DE UN SISTEMA DECADENTE CAMBIEN PARA MEJOR

Es habitual que cuando planteamos que bajo la lógica de este sistema inhumano no hay salida para los pueblos y que lo que debemos hacer es –justamente- quebrar este esquema y avanzar en una Revolución, el que escucha nos diga que "no se puede", que eso es "imposible". Imposible es esperar que las estructuras de este sistema decadente mejoren o cambien nuestras vidas para mejor. Todo lo contrario: cada vez estamos peor.

Semanas atrás la cúpula de la CGT y gremios que se dicen opositores a dicha cúpula, realizaron una marcha en conjunto para *"defender la producción nacional"*. Si en este medio gráfico utilizáramos *emojis* podríamos estar largo rato haciéndonos un festín…
Ni en la más alterada fantasía se podría haber imaginado que los trabajadores irían de la mano de sus explotadores para "defender" y conciliar intereses que, cotidianamente, están cada vez más enfrentados.

Porque, a no engañarse: de la mano de una crisis que tiene pocos precedentes **los que más han perdido, los que han sido ajustados salvajemente, son los ingresos de la masa laboriosa.** El casi 5% de inflación anunciado en marzo, que asciende a casi el 55% medida anualmente, y sin considerar que los aumentos de los productos de la canasta básica (que son los que más consumen los sectores populares) están muy por encima de esos porcentajes, son una muestra palpable de la fenomenal baja que la clase dominante efectuó de la masa salarial. Y, todavía, quieren ir por más baja.

En este contexto, que las centrales sindicales de todo color y pelaje convoquen a una manifestación en la que se intenta unificar intereses de explotadores y explotados es, cuanto menos, **una de las peores claudicaciones** (de las tantas) que esas dirigencias han protagonizado.

Lo que se confirma así es un modelo sindical que se define por la prebenda, la negociación antes que la confrontación, la traición a las bases, el haberse convertido en empresarios lisos y llanos que viven de los negocios que la burguesía monopolista les otorga, el ser los que ponen nombre y apellido a las suspensiones y despidos en las empresas, el identificar al sindicalismo con una ideología política que ya no representa a las bases obreras y trabajadoras. En una palabra, un sindicalismo empresarial que "actúa" como si todavía tuviera algún poder de negociación mientras se debate en una crisis irreversible, que es parte de la crisis de representatividad de todo el sistema burgués. Y eso es extensivo a los que, aun con un discurso diferente, **en la práctica reproducen esa misma concepción para la organización sindical.**

Ante esta situación política del sindicalismo en la Argentina, las "exigencias" para llamar a una huelga nacional que algunos sectores incitan son más de lo mismo. Lo único que logran es engañar temporalmente a porciones de trabajadores que por el camino del sindicalismo tradicional, aun incluso cuando se llame clasista, se obligará a estos mamarrachos de dirigentes sindicales a seguir los mandatos de las bases obreras.

Lo que necesitamos imperiosamente construir los trabajadores en la Argentina es un nuevo sindicalismo desde la base, **un sindicalismo revolucionario.**

GRANDES DESAFÍOS, NECESARIOS Y POSIBLES

De lo que se trata es recuperar y hacer prevalecer la independencia de clase; hay que romper definitivamente las estructuras de control y dominio de la burguesía y sus gerentes sindicales a quienes deberemos, además, echar de los ámbitos fabriles y de los laborales en general, aunque en determinadas circunstancias se utilice sabiamente la legalidad instituida para lograr los objetivos sin dar lugar a que esa "legalidad" sea el marco que aprisione la voluntad de los trabajadores.

En las decisiones y las acciones debemos participar todos los trabajadores con los mecanismos que desde hace ya varios años se están implementando no sólo en las luchas y movilizaciones que se vienen dando a lo largo y ancho del país, a través de las asambleas y la democracia directa en las fábricas y empresas, sino que ya constituyen **un capital del pueblo.**

Es sólo de esa manera que será posible, desde la lucha con independencia política, forjar la unidad; la acumulación de fuerzas ganada desde esa lucha y la organización nacida al calor de la misma y proponerse rechazar todo camino que conduzca al falso objetivo de acumular a través de la negociación para recurrir a la movilización sólo como elemento de presión, de acompañamiento, de comparsa o de justificación para terminar aceptando mansamente las imposiciones de la burguesía.

La fuerza de la movilización, la acción, la resolución con participación masiva y la unidad de todos los trabajadores que no reconoce diferencia entre permanentes, de planta, contratados, tercerizados o eventuales, son la garantía de que los objetivos de la lucha puedan llegar a buen puerto.

La práctica histórica de los trabajadores ha impuesto estos principios que no resultan invención de nadie ni de grupo supuestamente esclarecido, sino virtud de la movilización, lucha y enfrentamiento de las últimas décadas de toda la clase que así materializa sus aspiraciones genuinas. Se trata entonces de impulsar, promover y generalizar esas prácticas sin ningún tipo de condicionamientos.

De esta manera será posible la unidad política de las clases enfrentadas con la oligarquía financiera, pero no desde un proyecto donde la clase obrera y trabajadores en general sean una vez más furgón de cola de proyectos ajenos a su clase y a sus intereses, sino desde un proyecto verdaderamente liberador que, sí o sí, debe estar encabezado y debe ser formulado por el proletariado, **única clase capaz de levantar un proyecto emancipador para el conjunto de las clases oprimidas.**

Todo lo contrario es más de lo mismo: esperar a octubre, que vuelvan los de antes, mezcolanza electoral para que se vaya Macri, negociar desde la supuesta "izquierda" para que no haya despidos a cambio del aumento de la explotación, decir que hace falta un plan de lucha y todas esas frases grandilocuentes que la historia de la lucha de clases ha desnudado lo vacías que están de contenido transformador.

Si las elecciones son -entre otros- un medio para la "preservación" del régimen de explotación capitalista, la acción de estas burocracias es un medio para *"la continuidad del régimen y su propia repre-*

sentatividad". Es decir, un medio institucional fiel a este modo de vida cruento e inhumano, enquistado en la clase obrera para ser garantes de estas condiciones. O sea, sostener este Estado y la institucionalidad montada en la explotación del trabajo asalariado, sostener a la burguesía en el poder (y a las facciones que ellos representan) como única condición para preservar sus privilegios a costa de la chatura salarial, la flexibilidad y el empobrecimiento generalizado de los trabajadores. En fin: **taponar toda iniciativa desde abajo.**

Los medios les dan aire en sus páginas y en las pantallas cuando difunden a los cuatro vientos sus alocuciones y sus "críticas". Con ello, la burguesía les agradece como parte de una campaña electoral en donde les da una entidad "opositora". Con ello esconden una realidad que se siente y se sufre calamitosamente en la vida de los trabajadores y el pueblo.

Pergeñan nuevos engaños y mentiras: la ilusión que de la mano de estos personajes traidores a los trabajadores y como parte de la burguesía monopolista *va a cambiar algo.* En medio de todo esto, está en danza el nuevo pacto social que tiene como objetivo otra vuelta de turca de la reforma laboral, bajo el "paraguas" de la OIT y el aval de las dos CTA y la CGT

EL PRESENTE Y EL FUTURO DEPENDEN DE LA CLASE OBRERA MISMA

No desconocemos cuál es uno de los principales elementos de esta realidad: el desamparo en el que se encuentra la clase obrera en referencia a las estructuras existentes es muy grande. Pero estamos decididos a afrontar el desafío: hay nuevos dirigentes que están surgiendo a pesar de las difíciles condiciones actuales, muchas veces velados y hasta de forma clandestina, aunque todavía no cuenten con el proyecto revolucionario.

El presente y el futuro dependen de la clase obrera misma y allí hay que poner toda la energía, la decisión y no claudicar ante los que pregonan *"que eso es imposible".* Porque lo imposible es esperar que las estructuras actuales cambien, y lo posible y necesario es tirarlas a la basura y emprender el camino de lo verdaderamente nuevo y genuino que se está gestando en las bases.★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 51º. *Editorial El Combatiente.*
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2°y el 4° viernes de cada mes.

PRT

LA FUERZA MOTRIZ, ES ORGANIZAR LA LUCHA DE CLASES

La lucha de los pueblos, al igual que las corrientes de agua, siempre busca su curso. A veces se hacen más lentas, en otras rápidas, hay remansos o corrientes, estrechas y veloces. Otros, anchos, profundos y caudalosos ríos llenos de vida y plenitud. Así transcurre la historia de la humanidad, plagada de accidentes -es cierto- pero en un constante movimiento cuya fuerza motriz es la lucha de clases.

Y por qué no, así también es nuestra historia en poco más de un siglo, que desde sus orígenes se caracterizó por su rebeldía, esa que hoy intentan tratar de neutralizar. Obreros con oficio, expulsados y desterrados de la vieja Europa por rebeldes, fueron llegando a nuestro país y le dieron al proletariado argentina un sello indeleble: **su preciada mano de obra, la lucha y sus ansias de libertad**. Por eso la burguesía siempre trata de desvirtuar, corromper, dividir, aplacar y aplastar todo intento que muestre algún avance en organización y política independiente, de clase.

Y acá estamos, insistiendo una y mil veces, recuperando fuerzas, replegándonos y de vuelta a la carga, forjando una historia que lleva años de experiencia. Hoy se extiende el descreimiento a todo lo que viene desde arriba, a lo que denominamos la institucionalidad el sistema, en donde van surgiendo destacamentos de trabajadores que están en la búsqueda. **Producimos hoy de forma tan colectiva que cualquier caudillismo es rechazado.** La alta tecnología hacen comprender al conjunto que el producto terminado lo hacemos entre todos.

Pero hay un factor extorsivo al que somos sometidos los trabajadores, que busca un objetivo paralizante para profundizar la Ley de Flexibilización Laboral, que el gobierno anterior no tocó ni en una línea, y que este no puede abrochar en el Parlamento por lo que la está metiendo empresa por empresa.

Las viejas y nuevas burocracias gremiales operan como verdaderas subgerencias de las empresas. Los trabajadores perciben que ese antiguo carruaje ya no les sirve: son superestructuras que se reproducen en el terreno de la burguesía nos son ajenas como clase.

Así, nos disponemos no sólo a apoyar lo nuevo que va surgiendo sino a impulsarlo y extenderlo. La organización y la unidad de nuestra clase le darán confianza en sí misma. Impulsar y desarrollar formas de organización donde estén involucrados la mayor cantidad de compañeros de nuestros lugares de trabajo, con herramientas nacidas a partir de la democracia directa. **Las decisiones las debe tomar el proletariado movilizado y no un órgano de miembros "esclarecidos" al que el resto debe acompañar**.

Participación directa tanto en la decisión como en la ejecución de las medidas que se tomen, un pilar central en la construcción del poder de la clase trabajadora.

Estamos en condiciones de hacerlo. Será un puente y una herramienta material necesaria para acumular, unificar y foguear a la clase. Sin ello va a ser difícil dar pasos efectivos y duraderos.

Es verdad, no existen recetas, pero hay sólidos principios que defender e impulsar para garantizar el futuro. Las ideas y la organización revolucionaria deben estar un paso delante del conjunto de los trabajadores, mostrando el camino, dando el ejemplo en la disposición y combatividad pero nunca desprendiéndose de las aspiraciones y la real disposición al combate de las mayorías. Debemos hacer que ese peso mayoritario vuelque la lucha de clases a favor del triunfo popular.

www.prtarg.com.ar